

Erasing “the purely arbitrary line”

Intertwining neuroscience, history, and culture with writing

Castillo-Torres Sergio A. ^a   | Lees Andrew J. ^b 

A doctor is not criticized for describing the manifestations and symptoms of an illness, even though the symptoms may be disgusting. I feel that a writer has the right to the same freedom. In fact, I think that the time has come for the line between literature and science, a purely arbitrary line, to be erased.

William S. Burroughs¹

a. Servicio de Neurología. Hospital Universitario “Dr. José Eleuterio González”. Universidad Autónoma de Nuevo León. Monterrey, Nuevo León, México.

b. Reta Lila Weston Institute of Neurological Studies. University College London. London, United Kingdom.

With experiences, a neurologist learns to recognise patients with nervous system impairment. The neurological mind’s eye has been opened. We see neurological signs and symptoms everywhere.

Slowly, the neurologist’s gaze widens to encompass and transcend the clinical picture. This widening of the aperture may occur for the first time while reading a book or while contemplating a painting or a sculpture. It has finally happened. The brain has recognized for the first time a diseased brain outside the clinical setting. Then the investigation begins. Has it been noted by someone else and published? In almost all cases, the answer is yes. But instead of a sense of disillusionment, a sense of wonder transports the noticer. To publish a phenomenon unrelated to basic or clinical science may not have crossed one’s mind, but again, once that door opens, it never closes. One just keeps looking for fascinating observations to report. Nevertheless, here is where issues arise.

Correspondence

Sergio A. Castillo Torres. Servicio de Neurología, Hospital Universitario “Dr. José Eleuterio González”, Universidad Autónoma de Nuevo León. Av. Madero pte y Av. Gonzalitos S/N (2do. piso), Colonia Mitras Centro, C.P. 64460 Monterrey, Nuevo León, México.

 sergio.castillotr@uanl.edu.mx

Beyond the potential novelty and originality lies the fundamental question of purpose. Why report that some old painting reveals a Babinski sign? Or that an English Bard wrote some plays with characters portraying uncannily accurate neuropsychiatric syndromes? Who cares if the paintings of a Dutch artist were inspired by his diseased brain? Or that an Argentinian writer might have changed his style after a head injury? Why does it matter?

It matters because it demonstrates how despite injury and disease, the brain is still capable of brilliance. Intertwining neurosciences—both basic and clinical—with art, culture, and history is inescapable. Making a note of what we see becomes an obligation.

To paraphrase the countercultural American writer William Seward Burroughs: it is time to erase the arbitrary line between neuroscience and literature. Archivos de Neurociencias is waiting for your contributions.

Borrando “la línea puramente arbitraria” Entrelazando la neurociencia, historia, y cultura con la escritura

Un médico no es criticado por describir las manifestaciones y síntomas de una enfermedad, a pesar de que los síntomas puedan ser desagradables. Considero que el escritor tiene derecho a la misma libertad. De hecho, considero que ha llegado el tiempo para que la línea entre literatura y ciencia, una línea puramente arbitraria, sea borrada.

William S. Burroughs¹

La experiencia le permite al neurólogo reconocer a los pacientes con deterioro del sistema nervioso. El ojo de la mente neurológico ha sido abierto. Observamos entonces signos y síntomas neurológicos por doquier.

Lentamente, la mirada neurológica se ensancha hasta abarcar y trascender la imagen clínica. Este ensanchamiento de la apertura puede ocurrir por primera vez al leer un libro, o al contemplar una pintura o escultura. Finalmente ha sucedido. El cerebro ha reconocido por primera vez a un cerebro enfermo fuera del ámbito clínico. Es entonces cuando comienza la investigación. ¿Ha sido notado y publicado por alguien más? La respuesta es sí, en la gran mayoría de los casos. Pero en lugar de una sensación de desilusión, una fascinación invade al observador. Publicar un fenómeno no relacionado directamente con la ciencia básica o clínica puede nunca haber cruzado por su mente, pero una vez que la puerta se abre, no se cierra nunca. Sólo se continúa buscando observaciones fascinantes que reportar. Sin embargo, es aquí donde las dificultades surgen.

Más allá de la potencial originalidad o novedad, subyace la pregunta fundamental del propósito. ¿Por qué reportar que una pintura antigua muestra un signo de Babinski, o que un bardo inglés escribió obras con personajes que retratan síndromes neuropsiquiátricos asombrosamente precisos? ¿Quién tiene interés si las pinturas de un artista neerlandés fueron inspiradas por un cerebro enfermo, o que un escritor argentino cambió su estilo después de un traumatismo craneal? ¿Por qué importa?

Porque demuestra que aún a pesar de la lesión y enfermedad, el cerebro todavía es capaz de brillar. Entrelazar las neurociencias-básicas y clínicas-con el arte, cultura, e historia es inescapable. Tomar nota de lo que vemos se convierte en una obligación.

Parafraseando al escritor estadounidense contracultura William Seward Burroughs: ha llegado el tiempo de borrar la línea arbitraria entre neurociencia y literatura. Archivos de Neurociencias espera sus aportes.

Reference

1. Burroughs WS. The Letters of William S. Burroughs. Volume II. Penguin Group; 2001; 429 p. ISBN13: 9780140094534

Artículo sin conflicto de interés

© Archivos de Neurociencias